

La Batalla en el Matrimonio

«Referencias»

Por Luis Felipe Torres

INTRODUCCIÓN

En muchas de sus cartas el Apóstol Pablo daba siempre referencias de algunos de sus acompañantes de viaje. Muchas de estas referencias presentaban a la persona de manera objetiva antes los hermanos y determinaban en sí la manera en cómo este se conducía.

1Ti 1:2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Tit 1:4 a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

Lo mismo sucede en el matrimonio, y una de las más duras batallas es lograr apreciar lo positivo que tienen nuestros cónyuges y ser objetivos y de apoyo con las oportunidades que estos tienen.

Veamos un poco.

EL MATRIMONIO COMO UNA EMPRESA, EL CÓNYUGE COMO UN DIRECTOR DE ELLA

El hogar es la principal empresa del hombre. En una empresa ingresan y salen personas. Cuando estas salen, por norma general solicitan a sus directivos referencias que presentar en otras empresas. ¿Cómo creen ustedes que saldrían sus referencias si su cónyuge tuviera la tarea de redactarlas? usemos el formato para el ejercicio.

Puede sorprendernos el resultado. Algunos podrán necesitar más espacio para las partes negativas, y poco las positivas. Pero sin lugar a dudas, lo que usted acaba de describir en esos espacios es su propio reflejo. Ya que nuestro cónyuge, en gran parte de su vida, actúa y vive conforme nosotros los estimulemos.

Ahora, podemos preguntar también: ¿Ha hablado usted esto con su cónyuge? ¿Le ha dado la oportunidad de conocer sus debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas? ¿Si no lo ha hecho, cree esto justo? ¿Si lo ha hecho, como ha reaccionado? ¿Ha hablado con él de su reacción?

Efe 4:25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

1Co 9:16 Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Si no seguimos el consejo de Dios frente a este asunto, difícilmente lograremos sacar adelante nuestros hogares, llegaremos a la vejez llenos de amarguras, tristezas y frustraciones.

¿QUÉ HACER ENTONCES?

Como se ha dicho anteriormente, los esposos son directores del hogar, ambos deben trabajar y ayudarse, apoyarse, hablar con la verdad para evitar el fracaso de la familia. Estamos mandados por Dios a no negarnos el uno al otro, a no quitarle al oportunidad de crecimiento a nuestro cónyuge.

1Co 7:3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

1Co 7:14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.

1Co 7:16 Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?

La biblia es el reglamento interno de la familia, así como los hombres construyen un reglamento interno de trabajo.

Cuando este reglamento interno no se cumple, se fracasa. Un reglamento esta hecho para regular las acciones, los limites que tienen los empleados, así mismo la biblia nos regula, establece los limites que tiene un esposo o esposa.

CONCLUSIÓN

A pesar de la brevedad de esta lección, es importante que usted reflexione, medite sobre lo que acabo de hacer, para que entienda que tiene ya algo con lo cuál trabajar para hacer de su hogar algo conforme a la voluntad de Dios que o beneficiará en gran manera.